

Cuba: la crisis irá a peor durante 2018

written by Ulises Fernández | lunes, 5 de febrero, 2018 8:19 am



La incertidumbre aumenta entre los cubanos de la Isla (cubaencuentro.com)

LA HABANA, Cuba.- A pesar del anuncio de un crecimiento económico de 1.6 en

2017, una cifra que ha sido cuestionada por numerosos analistas debido al ocultamiento de datos en los balances correspondientes a 2016 publicados por la Oficina Nacional de Estadísticas, las instituciones financieras de Cuba, así como las empresas estatales mostraron índices de ingresos negativos en el segundo semestre del año pasado, así como una deuda que remonta los 1000 millones de dólares, según coinciden en informar varias fuentes vinculadas al Ministerio de Finanzas y al Banco Nacional de Cuba.

A las puertas de enfrentar “la peor de las crisis de los últimos cinco años”, según ha sido abordado el tema en reuniones realizadas las últimas semanas y que fueran convocadas de manera extraordinaria por la máxima dirección del país, varios funcionarios estatales han reconocido a CubaNet que gran parte de las cifras públicas no se corresponden con la realidad y que los informes han sido manipulados para ofrecer una imagen atractiva para los inversionistas extranjeros.

“La deuda con los inversionistas está rondando hoy los 1300 millones de dólares, sin contar aquellas deudas que han podido renegociarse y que pudieran duplicar la cifra (...). Son datos que se mantienen censurados, que ni siquiera pasan a los informes oficiales porque espantarían a cualquiera (...). Se ha elaborado una lista donde están aquellas personas y empresas extranjeras con las cuales se han adquirido deudas imposibles de respaldar, es como una especie de guía de consulta, una lista negra para que ninguna otra empresa estatal realice nuevos contratos con esos empresarios”, afirma un funcionario del Ministerio de Comercio Exterior vinculado a la oficina para la inversión extranjera.

“(…) existe un equipo encargado de buscar aquellos posibles inversionistas que estarían dispuestos a aportar capital y que no están prejuiciados y desconocen lo que está sucediendo (...), (empresarios) que más tarde van a ingresar en esa lista negra porque no hay manera de pagarles ni ahora ni dentro de diez años”, declara este funcionario que estima existan más de dos mil nombres de estos “intocables”.

Un alto funcionario del Ministerio de Finanzas coincide en que 2018 será otro año de gran incertidumbre, al punto de que más de un centenar de empresas estatales pudieran desaparecer o ser absorbidas por otras en el segundo semestre por la insuficiente rentabilidad mostrada en los últimos cinco años.

“Más de cien empresas, de las fundamentales, no mostraron ningún tipo de

crecimiento con respecto al año anterior, empresas que ni siquiera pueden asumir los pagos de salarios a los trabajadores (...), otras empresas, como las del Mariel (Zona Especial de Desarrollo) que mostraron índices positivos en los primeros meses de 2017 y finales de 2016, hoy están en retroceso y el éxodo de trabajadores se ha disparado a más del 30 por ciento, cuando en 2015 existía una demanda de empleos imposible de satisfacer”, afirma este funcionario bajo condición de anonimato, y más adelante continúa ofreciendo su opinión sobre lo que sucederá en los próximos meses:

“Ha habido una serie de reuniones al más alto nivel para analizar la posibilidad de un aumento salarial en algunos sectores como educación y salud, un aumento que sería anunciado en el congreso de la CTC (Central de Trabajadores de Cuba) pero que no está sustentado ni en la productividad ni en los ingresos por servicios sino en el aumento de los impuestos a los productos en la red de comercio interior, impuestos a las empresas estatales, a los salarios, así como al sector no estatal (...) para ofrecer una imagen de avance cuando en realidad no es así (...). (un) sector como el de los servicios médicos, que llegó a superar al turismo, hoy muestra retroceso y, peor, una tendencia muy negativa en los próximos meses”, asegura este funcionario.

En los distintos informes presentados al Parlamento a finales de 2017, se aseguró que la economía cubana había logrado salir de la recesión, sin embargo, cada día existe mayor incertidumbre incluso entre los propios dirigentes, lo cual ha creado descontento y fracturas al interior del gobierno, una crisis silenciosa que no solo es económica y que quizás ha llevado a Raúl Castro a prolongar por unos meses su período de mandato, al temer que tal descontento derive en un estallido político que eche por tierra sus planes de terminar de concentrar el poder entre sus hombres de confianza.